

COMENTARIO DE LIBROS



Szatmari, P. (2006), *Una mente diferente. Comprender a los niños con autismo y síndrome de Asperger*, Paidós, Barcelona.

Szatmari, P. (2006), *A different mind. Understanding children with autism and Asperger's disorder*, Paidós, Barcelona.

Leer esta obra de Peter Szatmari ha sido una experiencia singular que desde la primera página me sumergió en una lectura intensiva y casi compulsiva, infringiendo los límites autoimpuestos de no leer textos técnicos en vacaciones. Y creo que cualquier lector experimentará este mismo sentimiento de forma inevitable porque el libro, no es sólo un tratado científico, sino sobre todo una narración que nos permite acercarnos a las profundidades de los problemas que afectan a las personas con autismo y con síndrome de Asperger en el contexto de la experiencia humana.

A través de la exposición de casos reales con los que ha trabajado, Peter Szatmari, doctor en medicina y catedrático de Psiquiatría y Neurociencias del Comportamiento en la McMaster University, nos ayuda a mirar el mundo a través de los ojos de los niños y las niñas, adolescentes y adultos con autismo y con síndrome de Asperger. Y nos revela qué hay detrás de los problemas de comunicación

y de las alteraciones sociales que caracterizan a estas personas.

Estas historias se inspiran en experiencias reales, ya que la práctica de Peter Szatmari es ayudar a los padres, a los educadores y a los propios niños a enfrentarse y superar los problemas que caracterizan a este trastorno. Y un factor fundamental de esa ayuda es comprender la asombrosa manera en que funciona su mente, tan diferente de la de los demás. Los contenidos de estas historias abordan cuestiones de relevancia, qué sucede dentro de la mente, cuáles son las características psicológicas, cómo piensan y sienten, cómo es el mundo interno de las personas con importantes problemas de relación y comunicación.

La clave, el vínculo, que Szatmari usa para unir las diversas historias es entender cómo las personas con trastornos del espectro autista miran el mundo, aportando datos de los diferentes modelos de explicación psicológica y neurológica del

autismo. La teoría de la mente, la función ejecutiva, la coherencia central, la atención conjunta, la imitación, la capacidad para desenganchar la atención, la motivación para compartir diversos estados psicológicos...ocupan su lugar a la hora de comprender la historia de *Stephen: el entomólogo excéntrico*, *Heather: un mundo sin metáforas*, *Justin: escuchando las arquitectura del mundo*, *Zachary: una obsesión de muerte*, *Sharon: interpretar el mundo de los otros a oscuras*, de *William: un mundo sin metáfora*, *Teddy: tiempo incoherente*, *desarrollo incoherente*, *Sally, Ann y Danny: aceptar el enigma*, *ir más allá de la causa*, *Trevor: móviles y milagros*, *Ernest: la vista desde el puente*, *Frankie: aprender y olvidar en la escuela* y *Sophie: aceptar sin resignarse*.

En estas historias el lector reconocerá algunos de los comportamientos confusos que observa en sus hijos o alumnas. Asimismo, puede que identifique, en los padres que aparecen en estas historias, algunas de las experiencias por las que la propia familia del lector ha pasado cuando ha tratado de conseguir información sobre el diagnóstico, los resultados y el tratamiento. Al leer estas narraciones encontramos respuesta a las dificultades de relación con el entorno de ellos y también, a las nuestras.

Estas historias ilustran lo que la ciencia es capaz de decir acerca del autismo y el síndrome de Asperger empleando para ello las “mejores pruebas disponibles” y una base clínica. Pero estas historias no son en si mismas historiales clínicos. Szatmari va más allá y trasforma cada

caso clínico en narración. Cada caso tiene una estructura narrativa. Cada historia ilustra de manera imaginativa la vida de las personas con autismo y síndrome de Asperger. Al igual que Oliver Sacks en los neurorelatos, o Patricia Highsmith en la descripción de sus personajes, Szatmari es un narrador, un contador de 12 historias y lo hace con la convicción de que la narrativa es fundamental para reflexionar sobre la misteriosa naturaleza de las dificultades de relación con el entorno.

Cada historia o relato personal es un viaje no sólo hacia la mente, sino también y sobre todo hacia lo humano. Szatmari lanza una mirada hacia lo humano, porque la cuestión no es qué discapacidad tiene una persona, sino quién es la persona que convive con esa discapacidad. Mira el mundo del autismo no solo en términos médicos y psicológicos como si el autismo fuera únicamente una discapacidad, sino como quien entra en una dimensión diferente, de signo positivo, donde hay otra forma de ser y comunicarse. Por tanto, adopta una actitud muy respetuosa, la discapacidad es abordada como una diferencia y el tema central es siempre la identidad que hace único a cada individuo.

Szatmari trata de forma muy personal a los pacientes y procura conocerlos en su casa, en su familia, en su trabajo, en la calle... escribe sobre personas y, más allá de los prodigios, trata de lo inmenso y lo diverso de la humanidad porque bajo ninguna circunstancia se debe olvidar a la persona. Escribe con aprecio y respeto hacia los pacientes, y esta manera de ver las cosas puede llevarnos a enfocar mejor

y de una manera más respetuosa el tratamiento y, en última instancia, a obtener un mejor resultado en el futuro.

Este libro tiene también como objetivo cambiar el modo en que “miramos” a estas personas, porque cuando comprendemos qué sucede dentro de la mente de estas personas, cambia el modo en que padres y profesionales las miramos. Al comprender se establece en realidad una especie de empatía, y esa empatía nos lleva a desarrollar una relación especial, en ausencia de la cual cualquier programa de intervención está destinado a fracasar.

Szatmari dice que tal vez el mejor tratamiento que tenemos a nuestro alcance es el saber que disipa las tergiversaciones y malentendidos, que restaura la esperanza y un sentido de control sobre nuestro propio destino. Entender el modo en que piensa y siente permitirá superar muchos de los escollos que impiden que las relaciones entre padres e hijas, profesores y alumnos, sean gratificantes.

Pero además comprender es un requisito básico para intervenir sobre los aspectos nucleares del autismo y del síndrome de Asperger como la capacidad

para empalmar, comprender mentes, organizar la información y aplicarla de forma flexible en los distintos contextos. Y esta intervención es más efectiva porque al explicarnos las conductas externas aparentemente inexplicables, ilógicas, absurdas o desadaptadas...no sólo limitamos las posibilidades de frustración de los profesionales, sino que podemos adoptar un estilo de enseñanza profesional, tranquilo, que ofrece apoyo y exigencias adecuadas al nivel evolutivo y las características individuales, y aplicando estrategias de tratamiento que marquen un cambio claro y duradero.

Considero que es un libro de referencia, lleno de ternura y comprensión, escrito con gran habilidad literaria, que nos muestra cómo el hecho de entender mejor la experiencia de las personas con autismo y con síndrome de Asperger nos ayudará tanto a favorecer el aprendizaje y el desarrollo como a afrontar el futuro con esperanza. Estas características lo hacen particularmente atractivo para los padres; y muy útil para los profesionales tanto del ámbito educativo como social o sanitario.

Juana María Hernández

Equipo Específico de
Alteraciones Graves del Desarrollo